

## La historia de la sanrafaelina que trabajó toda la vida en el campo y empezó la escuela a los 89 años: “Me decían analfabeta y me dolía”



**Benita Velázquez**, mamá de seis hijos, **abuela de 20 nietos**, **bisabuela de 22 bisnietos** y **tatarabuela de una bebé**, ni siquiera se preocupó por buscar excusas para no empezar lo que antes no había podido.

A sus **89 años**, la mendocina nacida en Agua del Chanco, San Rafael, **curso su segundo año de primaria** luego de haber transitado una vida marcada por el trabajo en el campo, la maternidad y las postergaciones.

Benita es la debilidad del curso que en 2023 inició un programa educativo en el Cebja 3-065 “Fortín 25 de Mayo”, orientado a adultos no escolarizados. Decidió inscribirse por la insistencia de sus seres queridos y por la voluntad de **buscar un aprendizaje que antes no pudo adquirir**.

**“Vine a probar y me gustó”,** dijo Benita a **TN**. En marzo del año pasado, acompañada por su nuera, se anotó en una aventura que 12 meses después la tiene contenta e ilusionada.



**“Trabajé toda mi vida en el campo, desde muy chica con mi papá. Cortábamos leña o cuidábamos las chivas, los caballos y las vacas.** Teníamos que andar detrás de todos los animales”, expresó.

En una entrevista previa con *Los Andes*, Benita reveló que **la falta de acceso a la educación la privó de la oportunidad de aprender a leer y a escribir.** Sin embargo, luego de casarse y convertirse en madre, decidió que aquello no le sucedería a sus hijos.



La mendocina ya reconoce las letras y continúa su proceso de alfabetización (Foto: Gentileza Mónica Martínez).

**“Todos fueron al colegio y aprendieron lo que yo no pude”,** recordó Benita que, a lo largo de su vida, también sufrió una serie de comentarios que la lastimaron: “Eran muchas las cosas que me decían por no saber leer y escribir. El problema es que yo no me podía expresar bien, entonces **me decían que era analfabeta e ignorante. Y eso me hizo doler mucho**”

Cuando ocurría eso, la respuesta que elegía Benita era el silencio. “Muchas cosas las pronuncio a mi manera y otras las estoy aprendiendo. Por eso **quise venir a la escuela para ver si me enseñaban a mejorar muchas de estas cosas**”, indicó.



Benita es la mujer más grande del curso (Foto: Gentileza Mónica Martínez).

Desde el colegio detallaron que **el curso al que pertenece Benita está conformado únicamente por mujeres**. Ella, al igual que sus compañeras, asiste todos los días a las clases que duran tres horas.

“Me siento bien con las chicas, dibujando y estudiando. Estoy bien, contenta porque sé que me quieren mucho”, dijo Benita, que cursa su segundo año y ya mostró una clara evolución en relación a sus inicios: **reconoce las letras y continúa transitando la etapa del proceso de alfabetización**.

“Ella viene todos los días, incluso cuando hace mucho frío se abriga y está acá. **Tiene una sabiduría que excede el no saber leer o escribir**. Es extraordinaria, por eso las compañeras la cuidan mucho. Es querible y está decidida. Además es prolija y muy aplicada”, destacó Mónica Martínez, directora del colegio.

“Mis hijas me llaman para felicitarme, están muy contentas con lo que estoy haciendo. **Sueño todos los días con seguir aprendiendo un poco más**”, completó Benita.

Fuente y fotos: Gentileza TN

La imagen central de la nota es ilustrativa.